

El Ejercicio De La Profesión De La Arquitectura

Por Daniel Barbosa Gutiérrez

Estudiante de Arquitectura Corporación Universitaria del Meta 2009

EL DIRECTOR DE LA OBRA

"La casa debe agradar a todos, a diferencia de la obra de arte que no tiene por qué gustar a nadie. La obra de arte es un asunto privado del artista. La casa no lo es. La obra de arte se sitúa en el mundo sin que exista exigencia alguna que la obligase a nacer. La casa cubre una exigencia. (...) La obra de arte es revolucionaria, la casa es conservadora. (...) ¿no será que la casa no tiene nada que ver con el arte y que la arquitectura no debiera contarse entre las artes? Así es. Sólo una parte, muy pequeña, de la arquitectura corresponde al dominio del arte: el monumento funerario y el conmemorativo. Todo lo demás, todo lo que tiene una finalidad hay que excluirlo del imperio del arte". **Adolf Loos** ("Arquitectura", 1910)

La arquitectura es un don, el arquitecto nace, y se forma en la academia...

Un día vamos caminando en medio de la ciudad, miramos hacia enfrente, hacia atrás, arriba y abajo, observando las calles, parques, edificios, y comenzamos a soñar, soñamos con la ciudad que deseamos, imaginamos distintos edificios de múltiples formas, texturas y colores, comenzamos a alimentar nuestra mente con imágenes de ciudades, lugares, edificaciones imponentes, deseamos que allá un cambio, y es ahí cuando descubrimos que queremos ser parte de ese cambio, tenemos que generar esa transformación, añoramos que todos eso que imaginamos sea más que

eso, una Imaginación, un sueño, queremos que se haga Realidad, entonces buscamos una universidad y nos inscribimos para estudiar ARQUITECTURA, porque deseamos crear, diseñar, TRANSFORMAR. Y así comienza esta aventura...

Al iniciar, en primer semestre se tienen miles de expectativas, ya se siente la grandeza de haber dado ese primer paso, es el primer día de clases y ya queremos comenzar a diseñar monumentales museos y centros comerciales. Al pasar los días vamos descubriendo todo lo que nos falta por aprender, ese camino que debemos recorrer para un día cumplir ese sueño que tanto anhelamos, camino que no es nada fácil,

comienzan los trabajos, maquetas, correcciones trasnochadas, entregas y cada semestre el trabajo es más duro, muchas veces se quiere votar la toalla, pero el amor por la carrera es el que no da las fuerzas.

Más adelante nos vamos dando cuenta que la arquitectura no es lo que nos imaginábamos... es más que eso, es un conjunto del cual cada elemento es muy importante, y tenemos mucho que aprender, el arquitecto no solo se va dedicar a diseñar casitas y edificios como se había imaginado antes, la función va más allá (El ejercicio profesional de la arquitectura es la actividad desarrollada por los arquitectos en materia de diseño, construcción, ampliación, conservación, alteración o restauración de un edificio o de un grupo de edificios. Este ejercicio profesional incluye la planificación estratégica y del uso de la tierra, el urbanismo y el diseño urbano.

En desarrollo de las anteriores actividades, el arquitecto puede realizar estudios preliminares, diseños, modelos, dibujos, especificaciones y documentación técnica y actividades de otros profesionales especializados, planificación, economía, coordinación, administración y vigilancia del proyecto y de la construcción.

Ley 435 de 1998. Art. 1) es un ejercicio más complejo y variado.

Al terminar la carrera llega el momento de enfrentarnos a "la realidad" por así decirlo, y creo que este es el punto más interesante, antes pensaba que la arquitectura era un arte y ya, creábamos un monumento y listo, pero no... el

arquitecto debe ser como un canal que capta sensaciones, necesidades, funciones y estos van llevando a la forma. Nunca creamos o transformamos porque sí, somos artistas condicionados por la sociedad, no somos una especie dioses, pero creamos mundos en el que habitara un usuario, una sociedad, el arquitecto genera espacios en el cual se desarrollaran múltiples actividades, lo cual pone una gran responsabilidad en nuestras manos, de nosotros depende la vida de muchos.

Así que tenemos que aprender a sentir, lo que los demás sienten, y percibir lo que los demás perciben para poder pensar y así satisfacer necesidades. Con lo que hagamos estamos dejando una huella, marcando una época, o una cultura.

Bueno en la arquitectura no todo es color de rosas, como todo tiene sus pros y sus contras, como lo había dicho antes somos artistas condicionados, a pesar de que hay elementos que nos guían, y nos llevan a construir, diseñar, planear de una forma aterrizada, también hay factores que nos frenan, como la economía, entre otros muchos factores y no siempre se puede plantear o solucionar las cosas como lo pensábamos.

Otro punto importante en la labor del arquitecto creo que es el respeto hacia la tierra, la madre naturaleza pues es ella la que nos da los elementos para trabajar y muchas veces los arquitectos en su afán de crear, proyectar, y expandir se olvidan de ella, van destruyendo poco

a poco con bosques, lagos, ríos y humedales, y si desarrollamos grandes espacios sin un medio ambiente sano, no estaríamos haciendo nada.

Como la misma palabra lo dice (**Arquitectura** » proviene del griego «**a** », cuyo significado es «jefe\a, quien tiene el mando», y de «**te t** », es decir «constructor o carpintero») somos los jefes, el director de la orquesta, tenemos una gran responsabilidad encima, tomamos las necesidades de una sociedad, pensamos y generamos, lo que hagamos, será el reflejo de esta.



EL VALOR DE SER ARQUITECTO

Por Xiomara Arboleda

Estudiante de Arquitectura Corporación Universitaria del Meta 2009

Mi nombre es Juliana Xiomara Arboleda tengo 19 años, aunque muy pocos de un largo camino que me espera; hasta el momento me siento una joven luchadora capaz de alcanzar todas las metas que me he propuesto desde niña. Que son muchas pero que con la ayuda de Dios al que le debo todo lo que soy podre hacer realidad cada una de ellas.

El camino de donde vengo no ha sido nada fácil transitarlo y hablar de ello me hace pensar en una canción vallenata, titulada “ **los caminos de la vida** ” pues me siento identificada con esta letra. Muchas veces en nuestra inocencia pensamos que todo en la vida es fácil pero abrimos nuestros ojos a la realidad y nos damos cuenta el sitio donde estamos. Me da agrado pensar en mi cuando niña que aunque difíciles me dejaron una huella sutil en mi corazón; fue la etapa dócil de mis ilusiones de mis inspiraciones y más curiosos sueños las fantasías florecían y podía a si sentirme en mundo mágico llagando a pensar mi vida como una astrónoma, luego como

cantante pero en eso si fracasase, conservo a un ilusiones solidas que trabajo día a día por verlas realizar fue allí donde comprendí que si podía de cierta manera cambiar algo oscuro en momentos maravillosos al regalar una flor o sencillamente una sonrisa a aquellas personas que han perdido la esperanza en lo que llamamos tierra, podría de esta manera llevar a cabo un cambio en la superficie, en lo terrenal en lo que se conoce como mundo; pensé en ser arquitecta de mi vida como base principal construir momentos agradables y cubrir los espacios vacios con nuevos materiales, al ver que se podía supe lo divertido que sería ser la arquitecta de esta generación no solo en vida sino en dar paso a nuevas tendencias, en los diseños, en los materiales, en la forma de ver lo pasado y pensar que lo antiguo lo que se ve viejo, acabado y que de alguna manera nos transportan a episodios negativos sirven para la creación de cosas inimaginables.

He comprendido que no hay persona que no viva son un pasado y no hay pasado que no nos permita explorar el nuevo arte de ver la vida